

senta a san Orencio, obispo de Aux; en la parte inferior, otros santos oscenses o relacionados con Huesca: santas Nunilo y Alodia, san Justo, etcétera. El dibujo es correcto, algo amanerado; predominan los tintes oscuros y es escasa la entonación de color. El lienzo central es interesante, pues completa el ciclo pictórico de imágenes de san Orencio.—*Federico Balaguer.*

La iglesia de San Adrián de Sasabe.

Por el Distrito Forestal de Huesca vienen realizándose una serie de trabajos para dejar expedita la antigua iglesia de San Adrián de Sasabe que, a consecuencia de los aluviones del río, se halla casi enteramente sepultada. Esta iglesia fue residencia de los primitivos obispos de Aragón, constituyendo uno de los focos religiosos de los primeros siglos de la reconquista aragonesa. Su decadencia comenzó a partir de la instauración de la sede jacetana y se acentuó en el siglo xiv. Sería interesante realizar una metódica exploración en busca de los sepulcros de los primitivos obispos de Aragón.—*F. B.*

La repoblación forestal de la Serreta de Montearagón.

Se conoce con el nombre de «Serreta de Montearagón» el reborde occidental de las mesetas del Somontano de Huesca en el tramo comprendido entre Fornillos y Tierz. En otros tiempos, debió de estar cubierta de carrascas, todavía espesas, más al Sur, en el término de Alcalá del Obispo; sin embargo, creo que la despoblación debió de comenzar en fecha muy temprana, acaso por razones estratégicas. No he visto en ninguno de los documentos que he manejado hasta ahora mención ninguna de arbolado en las cercanías del castillo de Montearagón, construido por Sancho Ramírez hacia 1086. La necesidad de vigilar la ruta de Barbastro y el deseo de evitar una sorpresa aconsejarían, quizá, la tala del arbolado en los alrededores de la fortaleza. Más tarde, las talas se extenderían al resto de la Sierra.

Ya hemos hablado, en otras ocasiones, del interés que ofrece la repoblación forestal de esta Sierra. El paisaje bravío que tiene por fondo los ingentes tajos de la Sierra de Guara y los desfíladeros del Flumen adquiriría, con una inteligente repoblación, un sugestivo interés turístico, aumentado por las románticas ruinas del castillo de Montearagón, que todavía conservan destacado valor arqueológico. Por otra

parte, si los sondeos que van a efectuarse en breve, aguas arriba de Montearagón, en las proximidades del molino de Loporzano, son satisfactorios y se construye el proyectado pantano, la repoblación se hará, no solamente necesaria, sino urgente, ya que de lo contrario los acarreo del río colmarían en pocos años el vaso, dada la composición de las laderas y su absoluta despoblación.

Con la repoblación forestal de la «Serreta de Montearagón», de las «Canteras de Almudévar» y castillo de Orús, más la del monte de Igríes, ya muy avanzada, el paisaje, hoy desolado, de estas elevaciones que delimitan la «Plana de Huesca», volvería a recobrar su prístina fisonomía.—*Federico Balaguer.*

Un retablo perdido de Juan de la Abadía, el padre.

Entre los problemas que suscita este gran cuatrocentista oscense y que esperamos sean aclarados por doña Rosa Rodríguez de Tormo en su próximo estudio sobre los Juan de la Abadía, basado en documentación inédita, figura el relativo al paradero de un retablo de la desaparecida iglesia del Temple, de Huesca, pintado por Juan de la Abadía, el viejo, antes del 4 de enero de 1486, fecha en la que el pintor afirmaba haber recibido 1.600 sueldos por la obra del retablo de la mencionada iglesia. Sin duda, se trataba del retablo descrito por el P. Huesca en el tomo VII de su *Teatro histórico*, pág. 121: «La iglesia que en tiempos de los Templarios estuvo dedicada a la Virgen María, lo está ahora a San Juan Bautista, el altar es de pintura sobre tabla y muestra mucha antigüedad; a los lados de la imagen del Santo hay seis cruces de la Religión de San Juan, y en las pulseras del altar y lo alto de él hay hasta nueve cruces de color negro sobre campo blanco».

Como el P. Huesca escribía en 1797, es muy posible que el retablo llegase en buenas condiciones al siglo XIX. ¿Desapareció en la época de la desamortización? La iglesia fue comprada por particulares, pero es posible que el retablo fuese salvado de la destrucción. Desde luego, no figura entre los que reunió la Comisión de Monumentos, pero se sabe que algunas remesas de cuadros fueron enviadas a Madrid. Aunque hasta ahora mis esfuerzos para dar con su paradero han sido infructuosos, creo que todavía existen posibilidades de que pueda ser encontrado en algún museo o colección pictórica particular.—*Federico Balaguer.*